

VALDES, C., M. SANCHEZ, J. INOSTROZA, P. SANZANA & X. NAVARRO

1985 Excavaciones arqueológicas en el alero Quillen I, Provincia de Cautín, Chile. Boletín del Museo Arqueológico de La Serena [Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena. La Serena, 1982], 18: 399-435.

VEBLEN, T.T., C. DONOSO, F.M. SCHLEGEL & R. ESCOBAR

1978 Forest dynamic in south-central Chile. Journal of

Biogeography, 8: 211-247.

WILSON, S.M.

1993 Structure and history: combining archaeology and ethnohistory in the contact period caribbean. Rodgers, J.D. & S.M. Wilson [eds.] Ethnohistory and Archaeology. New York: Plenum, pp. 19-30.

YESNER, D.R.

1980 Maritime hunter-gatherers: ecology and prehistory. Current Anthropology, 21[6]: 727-750.

Cementerios Pitrén en el By Pass de Temuco

Carlos Ocampo, Rodrigo Mera y Pilar Rivas

Antecedentes de los sitios excavados

Los detalles de los sitios rescatados se encuentran en el "Informe Final" que puede ser consultado con los autores o en el Consejo de Monumentos Nacionales. En él se expone la metodología empleada y los antecedentes; además se describe y caracteriza cada conjunto cerámico y rasgo registrado para cada cementerio. En este trabajo, además de los datos básicos acerca de los sitios exponemos aspectos novedosos relacionados con los patrones funerarios y con las nuevas formas cerámicas registradas.

El sitio "Km 20-Licanco Chico" (UTM 5.704.735, 594 N / 707.944, 762 E. SAT 56. HUSO 18) ocupa una superficie de 22 x 12 m y la profundidad que alcanzan los restos varía entre los 30 cm y los 130 cm de profundidad, sin registrar diferencias estratigráficas. En este volumen de suelo se registró un total de 36 rasgos de distintos tamaños (2), algunos de los cuales se identificaron como tumbas y otros como conjuntos cerámicos, sin osamentas. De ellos, se rescató 199 ceramios, más algunos artefactos líticos asociados; sin embargo, lo más notable del sitio, resulta ser la presencia de restos óseos humanos, hecho que por primera vez se registra en la región Centro-Sur de Chile, para este período cultural.

Por su parte, el sitio "Km 15-Lof Mahuida" (UTM 5.706.235 N / 712.153 E. SAT 56. HUSO 18), se emplaza en el faldeo del costado sureste de una pequeña colina que conforma un ambiente de pequeñas emi-

nencias que rodean al Cerro Conuhueno. La superficie del cementerio excavado es de 32.4 m de largo en dirección NE-SW, por 15.3 m de ancho en dirección NW-SE. En él, se discriminaron 70 conjuntos cerámicos, en los que fue posible registrar 365 piezas alfareras, 1 pipa de cerámica, 2 torteras de cerámica, 2 "pimuntúe" (ver más abajo), 23 artefactos líticos varios, 5 artefactos de molienda (manos y fragmentos de ellas) y 7 raspadores. La única evidencia de restos óseos corresponde a un par de fragmentos de dientes y la impronta de una diáfisis en los sedimentos, en muy mal estado de conservación.

La colección cerámica generada por el rescate de estos sitios funerarios permite ser adscrita al Complejo Cerámico Pitrén (Aldunate 1989; Dillehay 1990; Adán 2000), el que ha sido relacionado con el Período Alfarrero Temprano de la región Centro-sur de nuestro país (3).

En este trabajo se plantea los resultados hasta ahora alcanzados, centrándonos en las observaciones hechas durante la etapa de excavación y en el análisis bioantropológico, hasta ahora parcialmente desarrollado, de un total de 14 individuos. (Aspillaga y Retamal, 2000 Ms.) Si bien no existe certeza del número total de individuos que estarían representados en el sitio (km 20), es probable que su número se eleve sobre los 24.

Los Cementerios "Km 15-Lof Mahuida" y "Km 20-Licanco Chico".

En relación con el emplazamiento de los cementerios, parece corroborarse una selección espacial para este tipo de sitios, durante este período. Ambos se ubican en

sectores de ladera en pequeñas colinas asociadas a cursos fluviales y pueden asociarse con «topos geográficos» importantes (Alvarado, Ms.). También parece corroborarse la cercanía, aunque no la disposición adyacente, con sectores habitacionales asociados, situación que ya había sido señalada por Gordon para Huimpil y reafirmada por Adán et al (Ms.).

Cabe señalar que, antes de estas excavaciones, se caracterizaba a los cementerios Pitrén, como pequeños y aislados (Aldunate, 1989: 336), con ofrendas por tumba que no superaban las 7 piezas, como ocurre con Huimpil (Gordon, 1984). Estos dos nuevos cementerios no comparten tales características, en este caso se trata de cementerios de dimensiones significativas, cuyas áreas excavadas –que en este caso coinciden con el área de influencia directa del proyecto By Pass– alcanzan a 32 x 15 m en el caso del sitio del km 15 Lof Mahuida, y de 22 x 12 m en el sitio Km 20 Licanco Chico, superando en ambos casos la veintena de tumbas y las 200 vasijas recuperadas.

Hasta la fecha se contaba con una colección total de alrededor 400 piezas cerámicas adscritas al complejo alfarero Pitrén, piezas depositadas en diversos museos e instituciones que conservan colecciones cerámicas (Adán y Alvarado, 1997). De ésta colección total, 349 vasijas se conservaban completas y sólo una cifra cercana a 133 (38,1% del total analizado) habían sido obtenidas de trabajos arqueológicos sistemáticos.

Producto del trabajo de rescate planteado, en los sitios "Licanco Chico" y "Lof Mahuida", se ha logrado rescatar un total de 564 piezas cerámicas en contexto, lo que independiente de cualquier interpretación, permite valorar los trabajos en el marco de la arqueología de rescate, al aportar una invaluable información, a partir de la cual es posible enriquecer el conocimiento de nuestro pasado prehispánico.

Se ha obtenido 1 fechado sobre RC-14 para cada sitio (4). Lo que confirma su adscripción al Período Alfarero Temprano.

Muestra	Fecha convencional	¹³ C, ‰	Fecha
Conjunto 28. " km 20"	1110 ± 60 a.P	-27.3	890 +/- 60 D.C
Conjunto 20. " km 15"	830 ± 135 a.P	-26.5	1170 +/- 135 D.C

Respecto de la densidad artefactual, referida a la cantidad de vasijas cerámicas por m², ésta resulta similar en ambos cementerios, con un promedio de 0.76 vasijas cerámicas por m² (Lof Mahuida) y un 0.75 vasijas

por m² (Licanco Chico). Esto es, aproximadamente 1 vasija por cada 1.3 m²; con un promedio superior a las 5 piezas para cada conjunto en ambos sitios, no obstante en estos sitios muchos conjuntos superan el número de un máximo de 7 vasijas, fluctuando el número de ofrendas cerámicas registradas en el sitio Licanco Chico entre 0 y 17, mientras en el sitio Km 15 Lof Mahuida los rangos fluctúan entre 1 y 22. En suma, si bien el promedio se ajusta a aquel mencionado por Gordon para Huimpil, (1984), el número de ofrendas cerámicas sobre las 7 piezas es un elemento nuevo en la caracterización de este complejo.

Para el sitio Licanco Chico (km. 20) se observa una mayor proporción de aquellos conjuntos con más de 7 piezas y que éstos se asocian con restos óseos humanos y/o fosas de enterratorio (con matriz claramente diferenciable). Por su parte, los conjuntos con menos de 5 piezas, no se asociaban a fosas y por ende a restos humanos. Estos conjuntos fueron denominados pozos-ofrenda. Otra distinción de estos conjuntos frente a los mayores es que se encuentran a profundidades menores que los demás (entre los 20 y 50 cm.), en cambio, la mayoría de los conjuntos mayores, salvo 1, estaban todos bajo los 50 cm de profundidad.

Cabe recordar que sólo en el sitio Licanco Chico (km. 20) se registraron entierros humanos, no obstante, del total de conjuntos discriminados sólo 19 contenían osamentas humanas y 17 no, lo que pensamos se asociaría, no a problemas de conservación, sino que a las prácticas rituales asociadas a la funebria, en donde los conjuntos de ceramios sin restos humanos podrían corresponder a ofrendas o pozos-ofrenda, realizadas intervalarmente y no únicamente durante el entierro original.

Respecto de las diferencias preliminares observadas entre ambos cementerios destaca, además de la ausencia de osamentas humanas en el sitio Lof Mahuida, como principal evidencia para el sitio del Km 20 (Licanco Chico) la mayor proporción de piezas decoradas con pintura, algunas con engobe rojo y otras decoradas

mediante técnica negativa (negro sobre rojo), en el que fue posible observar un patrón recurrente de decoración en varios jarros asimétricos con motivos geométricos (radiado vertical, es-

trellado vertical y triángulos radiados). Por su parte en el sitio Lof Mahuida, hay un predominio de piezas monocromas, donde la decoración con pintura o mediante técnica negativa aparece escasamente repre-

sentada. En ambos sitios, no obstante, se registraron varias piezas modeladas.

Aspectos espaciales de los cementerios

Del mismo modo, los sitios rescatados, especialmente el sitio del Km 15 Lof Mahuida, presentan, en varios aspectos, grandes coincidencias con el cementerio Huimpil, excavado por Américo Gordon, hace más de 15 años en el sector septentrional del sistema de cerros conocido como Ñielol. Entre las similitudes que más llama la atención destaca la ausencia de restos óseos tanto en Lof Mahuida como en Huimpil, no obstante, en diversos aspectos, los dos sitios rescatados comparan, entre sí y con el sitio recuperado por Gordon y otros contextos del Complejo Pitrén, prácticas socioculturales que nos permiten hacer referencia a patrones comunes.

Sobre la base de los nuevos datos observados y de los análisis preliminares, exponemos varios de los patrones registrados y que permitirán ir configurando a futuro cierta variabilidad que es posible observar en las prácticas funerarias de este Complejo Cultural.

Forma de Las Tumbas: las sepulturas excavadas corresponden a fosas alargadas de forma irregular coincidiendo en general con las descripciones de Gordon para el sitio Huimpil.

Tipo de Entierros: la mayoría de los entierros son primarios, detectándose algunos únicos o simples, y otros múltiples. Es notable la alta frecuencia de niños en las tumbas excavadas, algunos en entierros múltiples junto a adultos de sexo masculino o indeterminado, destacando entre éstos la tumba identificada como Conjunto N° 1, donde sobre el cuerpo de un individuo de sexo masculino, adulto de entre 25 a 30 años, yacía un infante sobre su pecho, cuyo cráneo había sido cubierto por una escudilla invertida.

Orientación de los Entierros: tanto las fosas y los cuerpos de las tumbas del cementerio del Km 20 Licanco Chico, como las ofrendas y conjuntos cerámicos de ambos sitios, denotan una clara orientación cardinal Norte - Sur. En el caso del sitio del Km 20 Licanco Chico, los individuos fueron depositados Norte-Sur, la mayoría con el cráneo hacia el sur y la mirada hacia el Este, lo que ha solido interpretarse como rasgo andino. En el caso del sitio Lof Mahuida, a pesar de carecer casi por completo de material óseo, varias de las disposiciones de los conjuntos (como por ejemplo la de

medialuna) permiten pensar que esa fue la orientación preferente, lo mismo que en el sitio del km 20, donde siempre generalmente las ofrendas asociadas a los cuerpos están dispuestas en el costado este, en un eje norte-sur.

Posición de los Entierros: destaca la posición de los entierros, en su mayoría depositados decúbito lateral derecho, con las piernas con distintos grados de flexión (desde semiflectadas a hiperflectadas). Sólo un individuo se determinó en posición decúbito ventral y uno decúbito lateral izquierdo.

Aspectos bioantropológicos (5)

A pesar de que los 14 individuos, analizados y descritos parcialmente (6), no constituye una muestra como para establecer un esbozo del perfil demográfico de la población, representan un conjunto único de restos esqueléticos correspondientes a este período. Se destaca los siguientes aspectos.

La alta frecuencia de niños en las tumbas excavadas y la juventud promedio, al morir, de los individuos estudiados, la mayoría menor de 30 ó 25 años, con sólo un individuo de más de 40 años, lo que permite pensar en un corto lapso vital para estas poblaciones, quizá posible de relacionar con algún tipo de estrés nutricional. La presencia de lesiones poróticas en un individuo y la prematura obliteración de la sutura sagital de otro, posiblemente por las mismas causas, también podría asociarse a problemas nutricionales, pero por el grado de deterioro del material, no puede excluirse la superposición de una osteítis del vertex del cráneo, por el transporte de objetos pesados en la cabeza, lo que tal vez podría explicar también la lesión cervical de uno de los individuos.

La marcada inserción del músculo soleo en el individuo del conjunto N° 24 aparece con frecuencia en cazadores recolectores y se puede correlacionar con la marcha. Este individuo presenta también una lesión entesopática en la inserción del ligamento costo clavicular, la que se asocia con hiper rotación del hombro, lo que se asocia a actividades como el lanzar objetos (dardos, piedras, etc.).

La dieta, que se puede inferir a partir de los restos dentarios y tejido óseo adyacente, corresponde a una economía de caza y recolección con un incipiente aporte de productos ricos en hidratos de carbono. Esto se evidencia en la abrasión plana generada por elementos fibrosos con baja densidad de partículas, que causan

poco trauma oclusal, generando auto limpieza y disminuyendo así la incidencia de caries. Asimismo la discreta enfermedad periodontal encontrada en las piezas posteriores de un individuo, reforzaría esta hipótesis, aunque el grado de destrucción de los alvéolos en la mayor parte del material imposibilita hacer generalizaciones.

En el registro de estos cementerios no hay indicadores del carácter hortícola de estas poblaciones y si bien éstos últimos rasgos observados podrían indicar el consumo de cultígenos y consecuentemente una horticultura incipiente, éstas también pudieron producirse por la alta proporción de carbohidratos y azúcares en la dieta, nutrientes que están altamente representados en frutos de recolección, especialmente en el piñón, ave llana o papas silvestres (Adán y Mera 2000: 20).

La observación de uso parafuncional de algunas piezas dentarias observada en uno de los individuos del conjunto N° 9, se asocia al uso de éstas como una "tercera mano" para el procesamiento de algunas materias primas como cuero, lo cual es frecuente en las sociedades de caza y recolección y agroalfareras tempranas.

Un aspecto relevante, resulta la presencia de deformación craneana intencional, la que se observa en algunos individuos de sexo masculino en el conjunto observado. Esta deformación, de tipo tabular erecto occipital o vértico occipital (sólo el hueso occipital en su región iniaca y porción escamosa están significativamente deformados), aparece en grupos agroalfareros tempranos de la zona central y Norte Chico, cuestión que tiende a reforzar la hipótesis que vincula a los grupos Pitrén con poblaciones septentrionales.

En términos generales, desde un punto de vista morfoscópico, estrictamente cualitativo, los individuos observados, tanto por su estructura dentaria, morfología facial y craneana, se corresponden con las características de las sociedades de transición entre un horizonte de caza y recolección y agroalfarero de la zona central del país, siendo, en términos generales, muy parecidos a los grupos "Molle" y "Llolleo", entre otras poblaciones prehistóricas que habitaron el actual territorio chileno.

Al estado actual del estudio de los materiales no es posible proporcionar otros antecedentes que contribuyan significativamente a verificar o reforzar lo hipotetizado aquí, haciendo patente la necesidad de obtener más información de los restos humanos rescatados, para comprender el origen y evolución de esos

grupos humanos y su eventual vínculo con poblaciones más tardías.

Nuevos aspectos relacionados con la depositación de ofrendas funerarias

Las siguientes observaciones fueron realizadas durante la etapa de excavación y son las que nos parecen más notorias en relación con las posibles prácticas socio-culturales asociadas al rito de la muerte para estos grupos tempranos.

- a) **Presencia de artefactos de uso doméstico como ofrendas:** corresponden tanto a piezas cerámicas como líticas. A diferencia del cementerio de Huimpil donde sólo se rescatan piezas cerámicas, en los dos sitios rescatados del By Pass de Temuco se recuperaron artefactos domésticos. Se observó una considerable proporción de vasijas con restos de hollín en la superficie. También se recuperó artefactos líticos de molienda (algunos agotados y otros aptos funcionalmente), lascas y desechos con filo vivo utilizado, instrumentos: raspadores, cepillos, percutores, tajadores y sobadores, elaborados tanto a partir de materias primas locales como alóctonas (obsidiana, sílice y jaspes). Destaca la presencia de un par de piezas líticas, elaboradas en esquisto, de forma circular y con una horadación en el centro (diámetro aprox de 5 cm), en un principio éstas fueron interpretadas por nosotros como un par de torteras, aunque no descartamos que se trate de estos instrumentos, queremos destacar la observación de uno de los ayudantes de la comunidad (7), quien mencionó que no correspondían a torteras, puesto que resultaban muy livianas para el hilado de la lana, él pensaba que podía tratarse de un par de "pimuntúe"(8). La presencia de esta variedad de artefactos líticos, como parte de la ofrenda funeraria, aunque no resulta extraña para estos grupos tempranos, no había sido documentada anteriormente. Asimismo, la presencia de materias primas alóctonas da cuenta del nivel de relaciones o de movilidad y acceso a los recursos que debieron alcanzar estas poblaciones. No obstante, destaca la baja proporción de los ítems líticos con relación a los cerámicos.

- b) **Presencia de Quemadas en los Entierros:** otro aspecto, también documentado para de Huimpil, es la presencia de rasgos asociados a restos de carbón y ceniza y claros episodios de quema asociados a las fosas y ofrendas que evidenciarían la práctica de encender fuego como parte del ritual funerario
- c) **Deposición de las piezas en diferentes niveles: pozos-ofrenda:** en ambos sitios se registraron pozos de sección sub-cilíndrica, en que el rasgo fundamental es una depositación estratificada de las ofrendas cerámicas y líticas y donde los restos óseos están ausentes. Si bien la depositación estratificada es importante, además de recurrente, resulta de difícil interpretación, pareciéndonos poco probable que se trate de distintos eventos depositacionales, relacionados por ejemplo a visitas periódicas al cementerio. Más bien la ausencia de todo rasgo que evidencie cambios en la matriz hace pensar en un solo evento de depositación.
- d) **Fractura intencional de piezas cerámicas "matado":** este rasgo, también observado en ambos cementerios y presente en Huimpil (Gordon 1984), pareciera ser un patrón selectivo, ya que sólo pudo observarse en algunas piezas de ciertos contextos. El "matado" de la pieza consiste en una perforación en el cuerpo de las vasijas, éste es producido por un golpe intencional que se aplicaría en la superficie de la pieza, puede ser directo o indirecto, como lo señalan Román y Cantarutti (1998: 92-96), y que inutiliza la vasija como continente. En los cementerios bajo estudio se pudo distinguir tres tipos de matado, uno consistente en una perforación circular, otro de carácter lineal y un tercero que podría asociarse a un "matado" frustrado o incipiente.
- e) **Fractura diferencial de piezas cerámicas:** este rasgo, también observado por Gordon en Huimpil, también pareciera ser selectivo. Consiste en la fractura *in situ* de alguna de las piezas de un conjunto u ofrenda. A diferencia del «matado» en que sólo queda una pequeña perforación en la superficie, aquí la pieza se fractura totalmente. Esta costumbre es bastante generalizada en el mundo andino en que los objetos de uso personal del difunto se fracturan de un modo intencional para que no sean reutilizados, observándose tanto en piezas cerámicas como en artefactos de molinenda.
- f) **Agrupamiento de piezas:** este rasgo sólo pudo observarse en algunos conjuntos cerámicos y consiste en agrupamientos discretos de un conjunto de piezas, relativamente aislados de otros conjuntos, en algunos casos con más de 10 vasijas. En ocasiones este rasgo se asocia al anterior (fractura intencional de vasijas), en este caso, puesto que se disponen, generalmente, unas encima de otras, haciendo difícil distinguir *in situ* aquellas piezas fracturadas.
- g) **Disposición de las piezas en "medialuna":** este rasgo, que en el caso de Lof Mahuida podría ayudar en principio a plantear la ubicación de la fosa, pudo verse en varios conjuntos de los dos cementerios y si bien presenta varias modalidades, la norma está dada por la distribución sub-elíptica y con el radio de curvatura apuntando hacia el oeste. En el caso del sitio del Km 20 Licanco Chico, cuando se presenta este tipo de depositación en forma de medialuna, las piezas se disponen siempre al costado este del cuerpo.
- h) **Disposición de piezas dentro de otras:** este rasgo, también está presente en los dos cementerios y parece ser selectivo. Se ubican piezas más pequeñas en el interior de otras, se observó hasta 3 vasijas reunidas de la misma forma en un mismo conjunto.
- i) **Disposición simétrica:** sólo pudo ser observado en algunos conjuntos, se privilegia un ordenamiento simétrico en la distribución de las ofrendas cerámicas. Destaca el conjunto N° 3 del Sitio del Km 20 Licanco Chico, donde no se registraron osamentas humanas, y cuyos ceramios se presentan ordenados en dos líneas paralelas al eje norte-sur; en una primera línea se encuentran dos parejas de jarros inclinados separados por un espacio intermedio en cuyo centro se dispuso un pequeño plato, y en una segunda línea, hacia atrás, alineados con los anteriores, dos pequeños jarros en posición vertical separados por un espacio intermedio en cuyo centro se ubica un plato grande o escudilla alineado al pequeño de la primera fila. Atrás de éstos, se encuentra cerámica fragmentada intencionalmente. Llama la atención el ordenamiento simétrico que se estructura bipartitamente y en opuestos en cada una de las alineaciones que podemos hacer, a la vez que están presentes los pares tripartitos opuestos y la cuatripartición. Por otra parte, destaca la fractura en cuartos de una de las escudi-

llas, que resulta muy parecido a la división estructural del *kultrún* mapuche.

- j) **En relación con el sexo y ofrendas asociadas:** siguiendo el caso de Huimpil, Gordon (op. cit.) presupone que la olla, las manos de moler y el jarro pato (*ketrumetawe*) están asociados al "mundo" femenino, por lo tanto, por descarte asocia el jarro con lo masculino. Luego infiere los sexos de los entierros sobre la base de qué ceramios están presentes y cuáles se hallan fracturados. Para el caso de Licanco Chico, si bien se avanzó en el análisis no pudo determinarse el sexo para todos los individuos. Destaca el caso de un individuo masculino (conjunto N° 24) de edad entre 18 y 22 años, que estaba acompañado de una pipa y 6 ceramios, dos de los cuales correspondían a jarros asimétricos. También está el caso de un individuo femenino (conjunto N° 12), de edad aproximada de 20 años, que entre los 8 ceramios ofrendados, dos correspondían, también, a jarros asimétricos. Es decir, no se descartaría la asociación de un jarro asimétrico a sexo femenino (como lo señala Gordon), no obstante la presencia de dos de estas piezas, ocurriría en individuos de ambos sexos, lo que resulta coherente con lo que histórica y etnográficamente se ha asociado a un derecho exclusivo de la machi (Gordon y Dillehay 1979), entendiendo que el rol de "machi" era asumido tanto por hombres como mujeres.

Este conjunto de variables, que se relacionan con aspectos rituales asociados a las prácticas funerarias, deberá ser confrontado en la medida que avancen los análisis del material recuperado y en otros sitios que pueda registrarse a futuro. Sin duda que constituyen parte de los aspectos definitorios y diagnósticos de un grupo cultural, no obstante, la profundidad del conocimiento que podamos obtener de este material depende de un arduo y sistemático trabajo de registro y documentación que recién comienza y que nos abre nuevas ventanas para la interpretación, lo más objetiva posible, de la dinámica sociocultural de estos grupos y sus esferas de interacción interregionales.

Caracterización del material artefactual

a) Material Cerámico

Respecto de la caracterización morfo-funcional de las vasijas recuperadas, éstas se atienen en su mayoría a la tipología planteada para la cerámica Pitrén y que se resume en el cuadro planteado por Adán (2000). Se observa una mayor recurrencia del tipo 1, correspondiente a jarros simétricos de cuerpo esférico y cuello, en general, cilíndrico o subcilíndrico y cuya característica principal es el asa en arco de correa que va desde el tercio superior del cuello a igual segmento del cuerpo (9).

No obstante, cabe destacar la presencia en ambos cementerios de formas y decoraciones novedosas (incluso nuevos tipos cerámicos), no representados hasta ahora en las colecciones conocidas, éstos deberán ser confrontados a futuro luego de los análisis que se realice específicamente con el material cerámico recuperado. Se trata de las siguientes categorías:

- a) **Pichi-metawe:** corresponden a jarros o tazas (dependiendo a la definición morfológica que se establezca del cuello), con un asa que bien va desde el borde o cerca de él, hasta el sector superior del cuerpo. En algunos casos, el cuello se encuentra ausente y el asa se ubica en el cuerpo, dándole el aspecto de un *matecito*. Su característica principal es el reducido tamaño, no superior a los 10 cm de alto y, en algunos casos, su factura y acabado tosco. Algunos conjuntos poseían una mayor presencia relativa de estas piezas, con relación a otros conjuntos.
- b) **Botellas con asas de suspensión y decoración modelada en el cuerpo:** aunque corresponden a piezas de similar descripción en la tipología de Adán (op. cit), en este caso resulta novedoso el hecho de que preferentemente son decoradas, esto se logra mediante la adhesión de protúberos modelados en el sector del diámetro máximo del cuerpo. Algunas de ellas son de tamaño considerable y las notables características de su factura la transforman en piezas excepcionales. La decoración en algunos casos se asocia con rasgos anfibiomorfos (Mera, 1997), adheridos al pastillaje en el cuerpo.
- c) **Jarros simétricos con vertedero en el borde:** se trata de 3 piezas, 2 de ellas se registraron en

los conjuntos N° 17 y 18 del sitio Km 20 y una en el Sitio Km 15. En todas, el labio ha sido modificado formando un sector acuminado, a manera de vertedero, en algunos casos se ha modificado la ubicación del asa, disponiéndose ésta desplazada en 90°, si seguimos la circunferencia del borde. Esta innovación aparentemente de carácter funcional se ha realizado con el objeto de facilitar el vertido del eventual líquido que contenía la vasija.

- d) **Modelados antropomorfos y zoomorfos:** aunque en rigor no corresponde a un nuevo tipo morfológico, la escasez y particularidad de estas piezas las transforma en excepcionales. Se registraron en ambos cementerios y sus especiales rasgos decorativos nos permiten conocer el manejo plástico y estético alcanzado por estas poblaciones. Entre los motivos decorativos destacan modelados antropomorfos, anfibiomorfos (incluyendo rasgos que semejan lagartijas), ornitomorfos (búhos) y otros indeterminados. En general, estas piezas son elaboradas a partir del tipo 7 «botella con asas en suspensión» definido por Adán (2000: 230), en que la particular decoración es lograda mediante el modelado y posterior unión de los distintos segmentos de la pieza (cuerpo y cuello) al que se unen un par de protúberos huecos en el sector de la base, a modo de miembros inferiores (para el caso de los antropomorfos), o bien se adhieren motivos modelados en el diámetro máximo del cuerpo. En el caso de la pieza antropomorfa destacan algunos rasgos como los pechos y el ombligo sobresalientes, los brazos rodeando el abultado cuerpo, que permiten pensar que se ha intentado una suerte de representación de una mujer embarazada. Otros rasgos, sin embargo, en la misma pieza, como el engobe rojo aplicado en el campo que definen los brazos y el cuerpo de la figura, o los protúberos que demarcan las rodillas y los tobillos, resultan no sencillos de interpretar, asumiendo una interpretación naturalista del cerámico. Cabe destacar que esta pieza estaba en un conjunto de 8 piezas cerámicas, entre ellas un *jarro asimétrico* de tamaño mediano, destacando en este caso el valor simbólico de las piezas en pos de la importancia numérica de las ofrendas.

Conclusiones

A partir de la excavación de rescate de los cementerios aquí expuestos, hemos planteado algunas observaciones que nos parece son importantes en términos de dar cuenta de la complejidad de las prácticas socioculturales asociadas al rito fúnebre, por parte de estos grupos tempranos. Varios temas quedan abiertos, como es determinar los principios u' orden que rigen la estructura espacial de los cementerios. Su duración y cambios a través del lapso de ocupación, cómo se ordena las diferencias detectadas en ambos sitios, entre otros.

Es probable, además, que luego del trabajo de análisis cambien las cifras de objetos y sujetos recuperados, teniendo en cuenta que, muchas veces, algo que en terreno se percibe como un rasgo u objeto formal y discreto, pierde su integridad durante su exposición (desentierro) y levantamiento, debido fundamentalmente a los problemas de conservación implicados en cualquier excavación. Los conjuntos cerámicos definidos en el sitio del km 15, deben ser revisados y replanteados, en la medida en que se avance en una mejor definición de ellos, en ese sentido no es conveniente aún establecer conclusiones de algún tipo, destacando el carácter preliminar de los análisis y observaciones hasta aquí desarrolladas.

Destaca la clara adscripción de los sitios al Complejo Pitrén, reafirmando esto por las fechas obtenidas (mediante RC-14), en ese sentido es sugerente también el hecho de que uno de los nuevos fechados alcance una fecha tan tardía (1170 d.C.), para lo manejado hasta ahora en la cuenca del Cautín.

Notas

- (1) Proyecto *Plan de Salvataje Arqueológico By Pass Temuco*, financiado por la Oficina de Concesiones del Ministerio de Obras Públicas.
- (2) De 36 conjuntos recuperados, 17 conjuntos contienen restos óseos humanos, es decir casi el 50%, con un total aproximado de 22 individuos.
- (3) La distribución espacial de Pitrén supera los límites propuestos y se extiende hasta la región de Neuquén en su sector oriental (Hajduk 1986; Aldunate, 1989; Adán y Mera, 1997)
- (4) los fechados fueron realizados por el Laboratorio de Radiocarbón del Departamento de Geociencias del Edificio Gould-Simpson de la ciudad de Tucson en Arizona, por el profesor Austin Long
- (5) Tomado del análisis desarrollado hasta ahora por Aspillaga y Retamal, 2001 Ms.
- (6) los restos que estaban siendo estudiados, debieron ser

entregados al Museo Regional de la Araucanía a solicitud del CMN, por razones ajenas a los procedimientos usuales y regulaciones para este tipo de estudios.

- (7) Nos referiremos a don Ignacio Lleuful.
- (8) Joseph (1930) las define como: "... la palabra *Pimuntuhe* viene del verbo *pimun*, soplar, y de la partícula *tuhe*, que significa lugar. /.../ Los *calcos* o *brujos mapuches* y algunas *machis* le atribuyen un poder maravilloso, una virtud mágica...."
- (9) No obstante, mientras no se complete el análisis cerámico de las piezas de ambos cementerios (trabajo que realiza Leonor Adán y su equipo como parte del Proyecto Fondecyt 1010200), no podemos referirnos con certeza a las frecuencias relativas y sus diferencias.

Bibliografía

ADÁN LEONOR 2000 "Sistematización de la Cerámica del Complejo Pitrén. Descripción de la Metodología Empleada." *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Tomo 1 (225-257)* Copiapó, 13 al 18 de octubre de 1997. Contribución Arqueológica N° 5. Museo Regional de Atacama. Copiapó.

ADÁN LEONOR Y RODRIGO MERA 2000 "Síntesis de las excavaciones practicadas en seis sitios arqueológicos del complejo Pitrén en la región del Calafquén". Manuscrito de la comunicación presentada en el XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Arica, 2000.

ADÁN LEONOR Y RODRIGO MERA 1997 "Acerca de la distribución espacial y temporal del Complejo Pitrén. Una reevaluación a partir del estudio sistemático de colecciones". *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* N° 24. Santiago

ALDUNATE CARLOS 1989 "Estadio Alfarero en el Sur de Chile". En *Culturas de Chile, Prehistoria*. Ed. Jorge Hidalgo et. Al., Cap. XVI, pp. 329 - 348. Editorial Andrés Bello. Santiago.

ALVARADO, MARGARITA 1999 Ms. "Naturaleza, espacio y paisaje: la estética del habitar y la "región del

calafquen". Informe de avance. Proyecto Fondecyt 1970105.

ASPILLAGA EUGENIO y RODRIGO RETAMAL 2001 (Ms) Restos Óseos Humanos Del Sitio Licanco Chico / Km20, Bypass Temuco. Septiembre.

DILLEHAY, TOM 1990 "Araucanía: Presente y pasado". Editorial Andrés Bello. Santiago.

GORDON, AMÉRICO Y TOM DILLEHAY 1979 "El simbolismo en el omitemorfismo mapuche: la mujer casada y el ketru metawe". *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (1977)*.

GORDON, AMÉRICO 1984 "Huimpil: un cementerio agroalfarero temprano en el centro sur de Chile". *Hombre Cultura y Sociedad* N°2, Vol. 2. Pontificia Universidad Católica de Chile, sede Temuco

HADJUK, ADAM 1986 "Arqueología de Montículo Angostura. Primer Fechado Radiocarbónico Provincia del Neuquén". Ediciones Culturales Neuquinas. Museo Histórico Provincial. Neuquén. Argentina.

JOSEPH, CLAUDE 1930 "Antigüedades de Araucanía" en *Revista Universitaria*. Año XV, N° 9. Universidad Católica de Chile. Imprenta San Francisco. Padre Las Casas

MERA RODRIGO (1997) "Aspectos zoológicos y etológicos básicos de los anfibios que contribuyen al estudio de la alfarería Cerámica Pitrén". XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Copiapó. 2000

MERA, R & L. ADÁN 2000 "Comunicación de nuevos sitios Pitrén, a partir del estudio de Colecciones". *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Tomo 1 (405-425)* Copiapó, 13 al 18 de octubre de 1997. Contribución Arqueológica N° 5. Museo Regional de Atacama. Copiapó.

REPÚBLICA DE CHILE 1970 Ley N° 17.288 Sobre Monumentos Nacionales, en *Diario Oficial de la República de Chile*; 27 de enero de 1970, Santiago.

ROMÁN, G. & G. CANTARUTTI 1998 "Hallazgo de perforaciones basales en la alfarería diaguita: una aproximación desde la restauración y la investigación arqueológica de colecciones". *Conserva* N° 2 (81-100). Revista del Centro de Conservación y Restauración. Dibam